

La Unión Europea desaconseja cambios en la ley

■ La Unión Europea, el Consejo de Europa y la Organización para la Seguridad y Cooperación en Europa (OSCE) recomiendan

no abordar cambios en la ley electoral cuando falte menos de un año para la celebración de unos comicios.

El PP gobierna en 117 ayuntamientos gracias a pactos

■ En toda España, el Partido Popular gobierna en 117 municipios gracias a los pactos tras las elecciones que posibilitaron

que, pese a no ser la lista más votada, pudieran acceder a las alcaldías. Eso lo impediría la reforma electoral que se estudia.

SOCIEDAD | LAS ALIANZAS EN TARRAGONA HAN PERMITIDO A PARTIDOS INDEPENDIENTES Y PEQUEÑOS ACCEDER A ALCALDÍAS

UN PACTO QUE SE ROMPIÓ

Salou, el gobierno del PP que al final no fue

■ En condiciones normales, a estas alturas Salou debería ser otro ejemplo de alcalde que gobierna sin estar en la lista más votada. Además, esa alcaldía debería haber estado comandada por el PP, en virtud de la alianza con CiU en 2011 (3+1). Finalmente el pacto se rompió.

EL BLOG DEL DIRECTOR

JOSEP RAMON CORREAL
@jrcorreal



Estem bé

Diu en els mal pensats que la fragmentació de l'esquerra ha fet veure al PP que pot fer-se amo dels municipis d'Espanya. Només cal canviar la llei de manera que el partit més votat tingui garantida l'alcaldia. D'aquesta forma s'evita que els partits d'esquerra (PSOE, ICV, UPyD, Podemos, ERC, CUP) puguin coaligarse per barrar el pas als candidats populars. Al marge que aquesta interpretació pugui ser certa, l'actual llei electoral és la menys dolenta per a la governació dels pobles. Es veritat que es poden donar alguns casos com a Mont-roig on un pacte a cinc bandes va destinar el candidat més votat. De fet, en tota la província de Tarragona només 19 municipis no tenen d'alcaldia el candidat que va treure més vots. L'actual sistema proporcional és bo. Dóna possibilitats de governar als partits petits, indueix als pactes i frena els absolutismes. Només cal que els polítics hi posin una mica d'esme perquè el sistema funcioni.

El PP gobierna con pactos en Horta y Santa Oliva

■ Quizás el caso más curioso en la provincia es el de Horta de Sant Joan. Se podría dar el escenario de que una reforma electoral impulsada por el PP repercuta en la pérdida de esa alcaldía, que está en manos populares en virtud de la alianza con la lista socialista fraguada tras las elecciones de 2011. En este municipio de la Terra Alta no gobierna, por tanto, el candidato más votado. Àngel Ferràs (CiU) consiguió el 46,3% de los votos, que se tradujo en cuatro concejales. Sin embargo, los convergentes fueron relegados a la oposición. Populares y socialistas sellaron una alianza para obtener cinco ediles que convirtieron a José Antolí (PP) en alcalde para toda la legislatura.

Parecida casuística ha tenido lugar en Santa Oliva (Baix Penedès), aunque con matices. El mandato comenzó con la alcaldía de Juan Cobos, del Partido Popular, pese a haber liderado sólo la tercera fuerza más votada. Fue posible gracias a su pacto con CiU. Cobos permaneció dos años (2011-2013), hasta que la convergente Isabel Cubero cogió el relevo en la alcaldía, donde seguirá hasta las próximas municipales, en 2014. Ese pacto CiU-PP sirvió para desbancar a la formación más votada, los socialistas, que ganaron en el marco de unas

votaciones ajustadas: sólo consiguieron 18 votos más, dentro de unos sufragios que dejaron un complejo panorama en la localidad del Penedès. Sin embargo, de haber estado en marcha la ley que prepara el Gobierno y que prima la lista más votada, el PP, tercera fuerza en sufragios, nunca habría podido gobernar en Santa Oliva, al menos a tenor de los resultados de 2011.

Pacto a tres en Ulldesona

Una última situación más o menos insólita se dio en Ulldesona. En la localidad del Montsià, el independiente Celestí Hervás consiguió la vara de alcalde gracias al pacto suscrito con CiU y el PP y que dejó en la oposición a la lista más votada (PSC).

Los socialistas se hicieron con el 27,9% de los votos pero se quedaron sin gobernar por culpa de ese acuerdo a tres bandas. Fue, además, un pacto que permitió ser alcalde a Hervás, habiendo sido sólo la quinta fuerza más votada, con sólo el 10% de los votos y un escaño. Hervás, todo un histórico que llevaba más de 20 años como concejal, fue relevado en el cargo tras 18 meses, en diciembre de 2012. Desde entonces, la convergente Núria Balagué es la alcaldesa y lo será hasta el final de la legislatura.



ción por un pacto CiU-ERC. También los socialistas se quedaron fuera de la alcaldía en Querol, habiendo cosechado un 42% de los sufragios. En ese municipio del Alt Camp, un pacto entre los independientes y la candidatura de CiU posibilitó que Jordi Pijoan (Coalició d'Independents per Querol, CIQ) alcanzara la alcaldía. Pijoan y Enric Comín han compartido alcaldía en esta legislatura, sin estar ninguno en la lista más votada. En Constantí, también el PSC resultó

perjudicado al cristalizarse un pacto entre ERC, CiU e ICV. En Xerta, una alianza a tres que resultó en realidad un gobierno de unidad (PSC-CiU-ERC) permite que ahora la alcaldía esté en manos de Roser Caballeria, de CiU, segunda fuerza en votos.

Un independiente en Rocafort

Otro caso significativo es el de Rocafort de Queralt. Pese a ser la segunda fuerza, el independiente Valentí Gual logró la alcaldía gracias al pacto con un concejal de

CiU. Solidaritat, que se había impuesto en las urnas, quedó fuera del gobierno en el municipio de la Conca de Barberà. La Fatarella es otro ejemplo en el que la lista más votada no consiguió prosperar. Se unieron CiU y la coalición Convivència i Progrés-Unió per la Terra Alta-Progrés Municipal, segundo y tercer partido más votado, para formar gobierno. La calculadora cuadró: esos cinco concejales sumados superaban a los cuatro obtenidos por Entesa per la Patateja-Acord Municipal,

el grupo que venció en los comicios gracias al 40% de los votos.

En Vilallonga del Camp, el agravio fue para ERC: con tres concejales, los republicanos se vieron superados por los cinco que acreditaron CiU y PP juntos. El convergente Francesc Xavier Armengol, segundo más votado, es el alcalde. En Horta, donde gobierna el PP gracias a un pacto, el convergente Àngel Ferràs se quedó sin la alcaldía. «No veo mal la propuesta, siempre que se haga en consenso, de acuerdo a las ma-

yorías. No me desagrada pero es algo que se debe analizar con calma y hacer con el apoyo máximo de partidos», dice Ferràs.

En Tarragona no hay un partido especialmente beneficiado, aunque los expertos indican que, en un escenario cada vez más fraccionado, la reforma permitiría salir ganando a los dos grandes (PP y PSOE). Sea como sea, cambiar las reglas de juego con poca antelación puede modificar el reparto de alcaldías en la provincia para las municipales de 2015.